

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

**2007 en Irak: un país que no es seguro, en un mundo que no es mejor.**

**Prof. Javier Luchetti<sup>i</sup>.**

### **Introducción.**

La zona de Medio Oriente que abarcaría desde Pakistán hasta Marruecos, pasando por Asia Central y el norte de África, y en donde se encuentra el mayor aliado de Estados Unidos (Israel), ha sido el objetivo de los neoconservadores norteamericanos para diseñarla nuevamente, a partir de las invasiones a Afganistán, donde la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), se encuentra empantanada en su lucha contra los talibanes que aún resisten, y a Irak, donde se ha desatado una guerra civil desde hace un año entre sunnitas y shiítas, lo que ha producido un atolladero para el ejército norteamericano. Y lo peor es que si bien Estados Unidos continuará interviniendo durante largo tiempo en la zona, su ascendiente será cada vez más cuestionado, ya sea por Rusia, que quiere volver a ser la potencia de antaño, ya sea por China que pretende tener injerencia en cuanto al gas y al petróleo de la zona y por la Unión Europea que buscará mayor autonomía respecto a la política exterior norteamericana.

En este espacio geográfico y en el contexto de una nueva era de unilateralismo de las relaciones internacionales dirigida por Estados Unidos, Irak que posee petróleo y gas, ocupa una posición central, cerca de las ex repúblicas soviéticas que poseen gas y petróleo al norte. Se encuentra al oeste de Irán, un país incluido en el “Eje del Mal”, que podría expandirse hacia Siria y el mar Mediterráneo. Está a mitad de camino entre Turquía y el Golfo Pérsico. Y para los neoconservadores, el país se ha convertido en un nuevo modelo a seguir en cuanto a libertad económica, y a un nuevo armado de Medio Oriente, en medio de una trama en donde se mezclan la lucha contra el terrorismo y la seguridad energética de Estados Unidos, especialmente a partir de septiembre de 2001<sup>ii</sup>.

Cuando en el 2007 se cumplieron cuatro años de la entrada de soldados norteamericanos a Irak para derrocar a Saddam Hussein, el país no era el mismo. Las ciudades eran mucho más uniformes que antes donde los sunnitas y los shiítas convivían, puesto que unos u otros se retiraban a áreas donde su grupo estuviese más protegido. El gobierno central protegido por los Estados Unidos en la Zona Verde de Bagdad, no lograba controlar todo el país, y ya se hablaba de dividirlo entre shiítas en el sur, sunnitas en el centro y kurdos en el norte<sup>iii</sup>. Claro que esto no era nada fácil para los expertos de Washington, puesto que la partición tendría consecuencias en los países vecinos, ya sea Irán con mayoría shiíta, o Turquía con una minoría kurda muy importante.

Pero dentro de Estados Unidos de casi dos tercios de la población, se percataba y sentía que la guerra en Irak era un proyecto en el que el país no debía estar metido, y que las tropas debían regresar lo antes posible. Fue justamente este sentimiento, lo que le permitió a los demócratas a conseguir la mayoría en el Congreso en las elecciones

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

legislativas de noviembre de 2006. Esto les permitió votar un cronograma de retirada de tropas a partir del 2008, aunque este texto fuese vetado por el presidente George Bush, para quien Medio Oriente en la zona más importante en cuanto a la seguridad, la energía, e inclusive el combate entre los buenos y los malos, como mencionaba en un discurso: “Lo que está en juego en el gran Medio Oriente es algo más que un conflicto militar. Es la guerra ideológica decisiva de nuestro tiempo. De un lado están los que creen en la libertad y en la democracia; del otro, los extremistas que matan inocentes y proclamaron su intención de destruir nuestro modo de vida”<sup>iv</sup>.

Sin embargo, el modo de vida norteamericano no se ha visto plasmado en una sociedad iraquí que convive con la desolación y el desconcierto originados por la intervención estadounidense. La violencia, la falta de servicios públicos como la electricidad y el agua potable, la falta de trabajo, el aumento de problemas de salud son aspectos ligados al proceso político iraquí desde 2003. En fin, la vida cotidiana se había visto alterada empeorando las condiciones de vida de hombres, mujeres y niños. Y sin embargo, a pesar de las redadas, de la muerte de militantes de la resistencia, del ahorcamiento de Saddam Hussein, de la defunción sus hijos, de los miles de presos en las cárceles, al no poder controlar todo el territorio con sus hombres, los Estados Unidos han recurrido a empresas prestadoras de servicios de seguridad, que son contratadas para que sus mercenarios con experiencia militar realicen misiones de logística como el transporte, la construcción de barracas, y militares como luchar con sus propio armamento y realizar interrogatorios dentro de las cárceles, ya sea al servicio del estado norteamericano o para las empresas transnacionales que se han instalado en Irak<sup>v</sup>.

El objetivo del siguiente trabajo es demostrar que luego de cuatro años de guerra en Irak, el mundo no es más seguro que antes del ataque como pretendía hacer creer el gobierno norteamericano a la opinión pública nacional e internacional. Todo lo contrario, Irak se ha convertido en un campo de entrenamiento para individuos que vienen de otros países a luchar contra la invasión norteamericana, y posee un poder central frágil con una sociedad fraccionada y una guerra civil que ya no es encubierta. Asimismo, se planteará que el gobierno estadounidense no pretende abandonar el país, por lo menos mientras dure el mandato de George Bush hijo, a pesar que es la guerra más costosa en la historia norteamericana, y que la oposición demócrata haya aprobado en el Congreso un cronograma para que las tropas comenzaran la retirada hacia el 2008, puesto que el petróleo ocupa un papel fundamental para la seguridad y la economía de Estados Unidos.

Igualmente, este tema de la seguridad y del petróleo comenzó en la década de los setenta cuando los estrategas militares estadounidenses se percataron de la debilidad de las reservas petrolíferas y de la dependencia del abastecimiento de la zona del Golfo Pérsico especialmente. Por eso una década después se creó el Comando Central Estadounidense (CENTCOM), que comprendía la zona del Golfo Pérsico, el sudoeste asiático y el noreste de África, y que contaba con barcos de la armada y bases terrestres desde Arabia Saudita hasta la isla Diego García en el Océano Índico. Para Estados Unidos esta zona hará incrementar a lo largo de las décadas la dependencia de las potencias industriales de un recurso no renovable como el petróleo, de ahí que sea primordial para el país conservar sus intereses en la zona, sobre todo ahora cuando

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

existe la competencia de China. En este marco debe entenderse la invasión norteamericana a Irak.

### **Año 2007: ni más justo, ni más seguro, ni mejor.**

Para fines del 2006, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos había perdido 3.000 soldados en Irak. Estas bajas representaban un flanco débil para la administración norteamericana del presidente George Bush, quien había anunciado la victoria estadounidense hacía más de tres años atrás. Además, había perdido las elecciones legislativas de noviembre, pasando la mayoría del Congreso a manos de los demócratas. Esto no significó que abandonase su postura, puesto que por el contrario, continuó con su ofensiva, contra los que definía como enemigos de la libertad. Sin embargo, aumentaban los atentados mediante coches bombas, atentados suicidas, francotiradores, ataques a vehículos militares, lo que intensificaba la violencia.

La intensidad del fanatismo no había disminuido a pesar que el año 2006 finalizaba con un juicio lleno de irregularidades a Saddam Hussein, en donde se asesinaron inclusive a abogados defensores. Nadie dudaba que era un dictador, pero “lo que se olvida a propósito es que la mayoría de sus crímenes fueron cometidos cuando era un sólido aliado de quienes están ahora ocupando el país. Fueron, tal como lo admitió en uno de sus exabruptos durante el juicio, la aprobación de Washington y el gas venenoso suministrado por la entonces Alemania occidental, los que le dieron la confianza necesaria para inundar Halabja con sustancias químicas en medio de la guerra Irán-Irak”<sup>vi</sup>. La violencia implicaba un aumento en el número de refugiados, pero no en el número que admitía Estados Unidos para arribar a su país, puesto que aceptar una mayor cantidad implicaba reconocer que la guerra se estaba perdiendo y no era conveniente transmitir esa sensación a la ciudadanía norteamericana. Mientras tanto los iraquíes que colaboraban con la fuerza de ocupación eran perseguidos y algunos pedían la categoría de refugiados, aunque la negativa a aceptarlos se mantenía.

En cualquier caso, el plan norteamericano que existía a principios de 2006, que intentaba “limpiar, mantener y construir”, entregar paulatinamente la seguridad a los iraquíes, rebajar el número de soldados americanos y de bases en el país y, comenzar una retirada paulatina, ha quedado en el olvido. La guerra civil se ha desatado, los líderes iraquíes que formaron un gobierno de unidad nacional, no han podido atraer a los sunnitas más moderados, y los shiítas que alcanzaron el poder no pueden controlar ni siquiera a la propia policía. El número de soldados americanos no alcanzaba, con lo cuál cabría preguntarse si cuando invadieron subestimaron al enemigo, o no se reforzó la cantidad de soldados cuando la violencia fue en aumento, especialmente en cuanto a los ataques contra convoyes militares y oleoductos.

Y en este punto no debemos olvidar la importancia de la cuestión energética en la invasión a Irak. Para los Estados Unidos era de trascendental importancia el suministro energético y si bien el presidente se comprometió a que el uso de gasolina se redujera un 20% en los próximos 10 años, reduciendo las importaciones de Medio Oriente, se debía incrementar la producción al mismo tiempo de los combustibles alternativos como el biodiesel no contaminante, etanol, y otros. Justamente la invasión a

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Irak debía servir para alimentar la economía norteamericana, pero además, para la lucha contra el terrorismo, mediante la guerra preventiva: “Para ganar la guerra contra el terrorismo debemos llevar la lucha donde el enemigo (...). Cada éxito contra los terroristas es un recordatorio de las descomunales ambiciones de este enemigo. La maldad que inspiró y celebró el 11 de septiembre todavía ronda por el mundo. Y mientras éste sea el caso, Estados Unidos es todavía una nación en guerra”<sup>vii</sup>.

En esta guerra, los extremistas shiítas y sunnitas querían acabar con la democracia en Medio Oriente, pero era vista más que como una batalla: “Es una lucha ideológica decisiva, y la seguridad de nuestra nación está en juego. (...) Nuestros intereses de seguridad se benefician cuando ayudamos a los moderados y reformistas, y a voces valientes a favor de la democracia. La gran pregunta de nuestra época es si Estados Unidos ayudará a los hombres y mujeres del Oriente Medio a construir sociedades libres y gozar de los derechos intrínsecos de toda la humanidad. Y yo les digo que, por nuestra propia seguridad, lo debemos hacer”<sup>viii</sup>. El problema se plantea cuando la seguridad estadounidense se consigue a costa de la inseguridad iraquí, y de la guerra civil entre musulmanes, aunque esto último sea reconocido por el presidente norteamericano.

El presidente norteamericano, a pesar de las presiones de la oposición demócrata que pretendía una retirada escalonada, anunció que enviaría más soldados, que iba a elaborar planes de empleo para los barrios iraquíes más rebeldes, y que se producirían cambios en la esfera militar, política y diplomática, porque consideraba que esta estrategia ofrecía las mejores probabilidades de éxito: “Nuestro objetivo es un Irak democrático que defiende el imperio de la ley, respeta los derechos de su pueblo, le proporciona seguridad y es un aliado en la guerra contra el terrorismo. Para avanzar hacia este objetivo, el gobierno de Irak debe detener la violencia sectaria en su capital. Pero los iraquíes aún no están listos para hacer eso por sí solos. Por lo tanto, estamos movilizando refuerzos de más de 20.000 soldados e infantes de Marina adicionales para Irak”<sup>ix</sup>. Sin embargo, el mismo presidente mencionaba que la lucha contra el terrorismo era una lucha a largo plazo, y que si se retiraban del país, los extremistas lo invadirían, provocando una lucha entre sunnitas de Al Qaeda y shiítas apoyados por Irán, lo que provocaría una guerra aún mayor.

Se suponía que si los iraquíes conseguían trabajo gracias a que los funcionarios locales pudieran utilizar los millones que Washington les enviaría, serían más remisos a integrarse a la insurgencia. Al mismo tiempo, el gobierno del primer ministro iraquí, Nuri Al-Maliki, anunciaba un nuevo y más agresivo plan de seguridad en donde comandos del ejército realizarían redadas en barrios para detener la intensidad de los enfrentamientos entre sunnitas y shiítas en el país. Igualmente, dentro del marco de la guerra contra el terrorismo, el presidente norteamericano pretendía incluir a sunnitas en la política iraquí y en el proceso político, dejando un poco de lado la resistencia a la incorporación de ex partidarios de Saddam Hussein en cargos políticos.

Finalmente, casi a fin del mes de enero de 2007 comenzaron a arribar las tropas enviadas por Washington, que llegarían a más de 21.000 soldados, y cuya misión era la de asistir a las fuerzas de seguridad iraquíes para controlar y asegurar los puestos clave de la capital, reducir la violencia y sentar las bases de una transición hacia el control de

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Bagdad a manos iraquíes<sup>x</sup>. Sin embargo, la situación se complicó cuando los estadounidenses arrestaron a diplomáticos iraníes acusados de ser integrantes de los Guardias Revolucionarios y de entrenar milicias shiítas en el sur del país. Sin embargo, los iraníes aportaban gas, kerosene y electricidad, al mismo tiempo que tenían una red de contención social para ayudar a la población. Por otra parte, la Cámara de Representantes norteamericana aprobó una resolución impulsada por la oposición demócrata por la cual rechazaba el plan del presidente. El texto mencionaba que “el Congreso y el pueblo estadounidense continuarán apoyando y protegiendo a los miembros de las Fuerzas Armadas en Irak”, pero concluía diciendo que “el Congreso desaprueba la decisión del presidente George W. Bush anunciada el 10 de enero de 2007 de desplegar más de 20.000 tropas de combate en Irak”<sup>xi</sup>. No obstante, la resolución por su carácter no vinculante, simplemente la convertía en una manifestación alegórica, sin efectos sobre la decisión presidencial.

Otra cuestión a solucionar era conseguir soldados, puesto que el ejército no tenía suficientes tropas disponibles para desplegar en Irak y Afganistán, por lo que los buques de guerra y los aviones debían reemplazarlos. Esto no hacía más que complicar la situación geopolítica norteamericana por la falta de hombres que pueden ser sustituidos por la tecnología, pero hasta cierto punto. Además, esto sería visto como muestra de debilidad norteamericana al no poder abarcar todos los lugares en conflicto, y el otro problema era la falta de entrenamiento, es decir, el grado de calidad de los soldados enviados a los lugares de batalla. Asimismo, el costo de la guerra luego de cuatro años, alcanzaba los 500.000 millones de dólares, y si bien parece una cifra exorbitante, en realidad, es menos del 1% del Producto Bruto Interno norteamericano, aunque las mayores críticas estaban centradas en la financiación. Al principio, las guerras en Irak y Afganistán se financiaban por medio de asignaciones presupuestarias suplementarias, es decir, no estaban contempladas por el presupuesto federal regular, y encima se han pagado endeudándose<sup>xii</sup>.

Ahora bien, luego de cuatro años de ocupación y los millones de dólares gastados, la situación estaba lejos de ser controlada y menos de ser pacífica. Irak presentaba millones de desplazados y refugiados en Siria y Jordania, la producción de petróleo no ha conseguido ser la misma de antes de la guerra, y una cifra de los muertos civiles alcanza a los 650.000, según la revista británica *The Lancet*, y entre 100.000 y 150.000 de acuerdo al Ministerio de Salud de Irak. La ciudad de Bagdad se encontraba dividida en dos. Por un lado, la Zona Verde atacada por morteros y misiles, donde estaba el comando estadounidense, todos los constructores, los asesores de seguridad y el gobierno iraquí en unos 10 kilómetros a la redonda. Por otra parte, la Zona Roja, es decir todo el resto de la ciudad que se ha vuelto insegura no solo para los civiles iraquíes, sino también para los extranjeros que se atreven a ir, por la posibilidad de ser secuestrado para pedir un rescate. Los soldados muertos norteamericanos y de otros países no llegaban a 3.500, pero había que sumarle más de 25.000 heridos y mutilados<sup>xiii</sup>.

La vida cotidiana de hombres, mujeres y niños era especialmente grave, al no contar los servicios básicos, y con seguridad para ir a la escuela o de compras, inclusive apenas un año después de la invasión: “Las mujeres iraquíes afirman que el problema

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

fundamental al que tienen que hacer frente desde la invasión es al colapso de la seguridad y del orden públicos. El grave incremento de casos de secuestro, violación y esclavitud sexual ha hecho que las mujeres tengan miedo a salir de sus casas. Las niñas se quedan sin poder ir al colegio y las familias prohíben ahora a muchas mujeres que aparezcan en público sin un acompañante masculino. Las mujeres atribuyen el aumento de la violencia a la desintegración social desencadenada por el derrumbe del régimen baazista, al aumento del fundamentalismo islámico, y a los combates sin tregua entre Estados Unidos y las fuerzas iraquíes<sup>xiv</sup>. Sin embargo, el desempleo que llegaba a un 70% y la falta de alimentación para casi un tercio de la población iraquí, afectaba a ambos géneros. Conjuntamente, el equipamiento y las medicinas escaseaban cada vez más en el país, lo que empeoraba la situación sanitaria.

La mayoría del Congreso norteamericano en manos de los demócratas, continuaba desafiando al presidente al aprobar los gastos de la guerra y ordenar al gobierno el retiro de las tropas a partir del 1º de octubre de 2007, fijando abril de 2008 como plazo máximo para poner fin a las operaciones militares. Bush ya había mencionado que vetaría cualquier norma que fijara un plazo de retirada, mientras seguían los atentados suicidas a pesar del plan de seguridad<sup>xv</sup>. Y de hecho, eso fue lo que pasó, argumentando el presidente que no tenía ningún sentido darle al enemigo la fecha de la retirada, que solo sería para la confusión, y era ponerle fecha al fracaso<sup>xvi</sup>. En realidad, el fracaso ya estaba en marcha y estaba marcado entre otras cosas por la cantidad de militantes extranjeros que se entrenaban y perfeccionaban sus tácticas en Irak, para luego viajar al extranjero, y trasladar la sublevación contra los distintos gobiernos de la zona.

Por otra parte, la resistencia iraquí continuaba atacando a los intereses norteamericanos, oleoductos por ejemplo, a las tropas norteamericanas, a las instalaciones militares o civiles, a las instituciones de ayuda humanitaria o de tipo legal, a los colaboracionistas, y a los mercenarios que buscan lucrar con la desgracia ajena. Esta situación junto con otros factores han hecho que el precio del petróleo siguiera alto perjudicando a los consumidores, pero beneficiando a las compañías multinacionales petroleras y a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Asimismo, los refugiados residían en tiendas de campaña o en edificios ocupados, en condiciones pavorosas, esencialmente de la clase social baja, puesto que los ricos han podido escapar y mantener su forma de vida más o menos intacta.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), no solo no ha podido registrar el total de refugiados, sino que no les ha podido dar agua, alimentos y refugio, por las restricciones presupuestarias. Sin embargo, se estimaba que existían más de dos millones de iraquíes desplazados internos y otros dos millones cuatrocientos mil en los estados vecinos como Jordania y Siria que eran los países principales. En el interior iraquí la mayor cantidad de desplazados estaba en la región central y sur, especialmente en Bagdad y los distritos limítrofes. La mayoría de las provincias iraquíes ante la cantidad de refugiados han cerrado las fronteras o restringieron el acceso por la falta de alimentos y agua. Se estimaba que 1.400.000 refugiados se encontraban en Siria, unos 750.000 en Jordania, 80.000 en Egipto y 200.000 en la región del Golfo Pérsico<sup>xvii</sup>. El personal de ACNUR ha incrementado su

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

acción en la zona, pero el presupuesto era limitado, y otras agencias de las Naciones Unidas, si bien demostraron interés por el tema, aún no habían realizado tareas de cooperación y coordinación con ACNUR.

Las condiciones en los campos de refugiados distaban de ser las mejores, con más de diez personas durmiendo en el suelo de una habitación, sin gas, ni energía eléctrica, sin agua potable para beber, y muchos dependiendo de la buena voluntad de parientes iraquíes ricos o sirios. Por otra parte, la administración norteamericana había concedido algunos cientos de visas, y se iban a ofrecer unas miles más, pero este número era insuficiente para los millones de refugiados, entre los cuáles hay sunnitas, shiítas, gente que colaboró con el ejército norteamericano, personas de clase alta, baja y media, ancianos, jóvenes y niños. La aventura de los neoconservadores norteamericanos no tuvo en cuenta la realidad histórica iraquí, sino que se basó en información de algunos iraquíes en el exilio e, informes de inteligencia falsos o equivocados, por lo que no hizo más que aumentar la resistencia, y la violencia sectaria que ha provocado tanta cantidad de refugiados en países limítrofes.

Con esta violencia también están relacionados los mercenarios (algunos de los cuales arriban procedentes de América Latina), cuya presencia se ha producido por la promesa de que van a pelear por el gran sueldo que les pagaban. Si bien se los ha contratado como guardias, en realidad los convierten en soldados luego de haberles dado las armas, lo que ha motivado la queja de varios de ellos. Empresas de seguridad han reclutado hombres en países como Colombia, Perú, Honduras, Chile y Ecuador, pero luego no les pagan el sueldo prometido. Una de las empresas encargadas de obtener contratos por varios cientos de millones de dólares en forma directa para proveer servicios de custodia y apoyo a las tropas regulares fue Blackwater, acusada de varias irregularidades e inclusive de la matanza de inocentes en Bagdad. Al mismo tiempo, cientos de miles de armas se han perdido en Irak y nadie sabía donde estaban, aunque se temía que estuvieran en manos de la insurgencia iraquí, que a su vez contaba con las armas convencionales que habían quedado en los depósitos del país, luego de la caída de Saddam, y a las que nadie había dado importancia, puesto que los Estados Unidos estaba más enfrascado en buscar las famosas armas de destrucción masiva biológicas, químicas y nucleares que nunca aparecieron<sup>xviii</sup>.

Con respecto a este tema, en junio de 2007, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió una Resolución en donde reconocía el compromiso constitucional iraquí en cuanto a la prohibición del desarrollo, la producción y el empleo de armas nucleares, químicas y biológicas y equipo, material y tecnologías utilizados en el desarrollo, la fabricación, la producción y el empleo de esas armas<sup>xix</sup>. Más allá de la prohibición era poco probable que Irak desarrollara algo que antes de la invasión no poseía, y que ahora era menos probable que lo hiciera debido a las penurias económicas. Por otra parte, se prorrogaba un año más la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Irak (UNAMI), que se encargaba de asesorar, apoyar y ayudar al gobierno iraquí en cuanto a la asistencia humanitaria, a la prestación de servicios públicos y sociales esenciales a la población, a la reforma económica y, al regreso de los refugiados. Y en un nuevo guiño a Washington, se reconocía el papel que desempeñaba la Fuerza Multinacional para apoyar a la UNAMI, en cuanto a logística y seguridad<sup>xx</sup>.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Sin embargo, los atentados continuaban a pesar del plan de seguridad norteamericano<sup>xxi</sup>, y pese a que el presidente norteamericano mencionaba que la situación había mejorado, pidiendo más paciencia, puesto que “no podemos esperar que la nueva estrategia que estamos llevando a cabo traiga el éxito de la noche a la mañana. Pero al apoyar al pueblo iraquí mientras construye su democracia, daremos un golpe devastador a Al Qaeda, ayudaremos a dar nuevas esperanzas a millones de personas en todo Oriente Medio, ganaremos un amigo y un aliado en la guerra contra el terror y haremos más seguro al pueblo estadounidense”<sup>xxii</sup>. Además, el gobierno del primer ministro iraquí Nuri Al-Maliki, enfrentaba presiones para que renunciara, en el marco de un aumento del entrenamiento de las milicias que luego aplicarían en otros países aliados de Estados Unidos en la región, como Egipto o Arabia Saudita.

Para septiembre, el comandante de las fuerzas estadounidenses, general David Petraeus, en su informe ante el Congreso sobre la situación militar, mencionó los progresos, pero también las dificultades que enfrentaban las tropas para controlar la situación. Según el general, los objetivos planteados con el arribo de nuevas tropas habían sido conseguidos, pero se los pondría en riesgo en caso de retiro de las mismas, aunque sea en un número mínimo. Sin embargo, aludió a los conflictos étnicos, y a la intervención de Siria a Irán en el país. Las tropas iraquíes habían reemplazado a los estadounidenses en algunas zonas, pero el avance era desparejo. En realidad, Petraeus ya había mencionado hacia el 2004 antes que Bush fuese reelecto que la situación mejoraría en Irak, con lo cuál se puede dudar de la veracidad de su informe<sup>xxiii</sup>.

Unos pocos días después, el presidente norteamericano anunció que 30.000 soldados podían volver a Estados Unidos en forma escalonada en el plazo de un año, continuando más de 100.000 en Irak, sin embargo, los progresos fueron mínimos, generalizándose los ataques entre todos los grupos religiosos existentes, sumado a los pocos avances políticos que podía presentar el gobierno iraquí, excepto por el hecho de haber eliminado del gobierno a los partidarios del partido de Saddam Hussein<sup>xxiv</sup>. La retirada sería gradual, porque si se hiciera rápidamente según Bush “los extremistas de todas las consignas se sentirían envalentonados. Al Qaeda podría encontrar nuevos reclutas y santuarios. Un Irak fallido podría aumentar la probabilidad de que nuestras fuerzas tuvieran que regresar algún día para combatir a unos extremistas incluso más arraigados y las letales”<sup>xxv</sup>. Sin embargo, ha quedado demostrado que encomendarse solamente al poderío militar, no ha funcionado, puesto que Estados Unidos no ha podido dominar la situación. Y asimismo, la naciente democracia aún es débil como para poder mantener controlada la situación, y evitar los enfrentamientos internos étnicos y religiosos.

Sin embargo, los británicos se le adelantaron, porque anunciaron que a mediados de 2008 iban a quedar menos de la mitad de las tropas británicas que había en el país, y para fines de año, Gran Bretaña cedía el control de la importante ciudad de Basora por donde pasa el 80% del petróleo, a los iraquíes. Sin embargo, en caso de crisis entre las diferentes facciones shiítas, intervendría la policía, si ésta era superada, se llamaría al ejército y si éste tuviera dificultades, se convocaría a las tropas internacionales<sup>xxvi</sup>.

Como si la situación no fuera grave, los turcos atacaron a los kurdos en Irak tras una serie de ataques de milicianos del Partido de los Trabajadores del Kurdistan contra

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

militares turcos. Estos rebeldes según el gobierno turco recibían apoyo de los kurdos iraquíes, sin embargo, Estados Unidos, la Unión Europea e Irak le pidieron a Ankara que no interviniera dado la caótica situación iraquí<sup>xxvii</sup>. Pero el ejército turco continuó acumulando tropas en la zona fronteriza, para un ataque terrestre en territorio iraquí, presentándose una circunstancia contradictoria; Irán estaba del mismo lado que Estados Unidos al solicitarle a Turquía que no atacara unilateralmente a Irak, mientras que Estados Unidos estaba enfrentado con Turquía, un aliado de la zona.

En diciembre de 2007, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó una Resolución por la cuál se prolongaba hasta el 31 de diciembre de 2008, el mandato y la estadía de la coalición liderada por Estados Unidos, puesto “que la fuerza multinacional está presente en el Iraq a petición del Gobierno del Iraq y reafirma la autorización de la fuerza multinacional conferida en la resolución 1546 (2004), y decide prorrogar el mandato que figura en esa resolución hasta el 31 de diciembre de 2008, teniendo en cuenta la carta del Primer Ministro de Iraq de fecha 7 de diciembre 2007, incluidos todos los objetivos que en ella se destacan, y la carta de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos de fecha 10 de diciembre de 2007”<sup>xxviii</sup>. De más está decir, que los logros de seguridad y económicos brillaban por su ausencia, pero en un artículo de la carta, el gobierno iraquí hace una apreciación importante, que contradice lo mencionado por Bush en repetidas oportunidades, esto es, fija un plazo para que las tropas extranjeras se vayan del país: “El gobierno del Iraq considera que ésta es la última vez que solicita al consejo de Seguridad la prórroga del mandato de la fuerza multinacional en el Iraq”<sup>xxix</sup>.

Es decir, el gobierno iraquí le habría puesto un plazo a la fuerza multinacional estacionada en el país, aunque el presidente norteamericano, siempre se negó a hablar de plazos, porque lo consideraba derrotista, y porque eso ayudaría a los terroristas a vencer más rápidamente a las fuerzas norteamericanas y a las aún endebles fuerzas de seguridad iraquíes. Mientras tanto, en otra carta, la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, señalaba que la fuerza multinacional estaba dispuesta a seguir en Irak, frente a los peligros que amenazaban a la seguridad y la estabilidad del país, y que estaban empeñados en cumplir con las obligaciones y derechos relacionados con el derecho internacional, hasta que llegue el día en que las fuerzas iraquíes asuman plena responsabilidad respecto del mantenimiento de la seguridad del país. Ciertamente, aquí el gobierno norteamericano no fijaba ningún plazo para su retirada, por el contrario, mencionaba que ayudaría al gobierno iraquí a cumplir los objetivos planteados, por lo tanto era evidente que el ejército iba a estar varios años estacionado en el país, por lo menos mientras Bush estuviese en la Casa Blanca<sup>xxx</sup>. Sin embargo, el gobierno iraquí podía pedir que la fuerza multinacional se retirara antes del plazo.

El fin de año cerraba con una reaparición de Osama bin Laden, quien mediante una grabación difundida en Internet, acusaba a Estados Unidos de complotar para controlar los suministros petroleros de Irak: “Estados Unidos busca, junto con sus agentes en la región, crear un gobierno aliado que acepte anticipadamente la presencia de grandes bases estadounidenses en Irak y que dé a los estadounidenses todo el petróleo iraquí que deseen”. Además, rechazó las alianzas sunnitas con otras etnias y con el gobierno, especialmente con los shiítas<sup>xxxi</sup>. Es decir, si Estados Unidos y sus

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

aliados, especialmente Gran Bretaña pensaban que la eliminación de Saddam Hussein y que su política de guerra preventiva iban a servir para disminuir la probabilidad de atentados y de inseguridad en el mundo, esto ha quedado en el olvido, puesto que Al Qaeda o células que pretenden integrar dicha red, han continuado con los ataques en diversas partes de Asia y Europa especialmente. Asimismo, los bombardeos a poblaciones civiles iraquíes, junto con el maltrato a prisioneros en la base de Guantánamo (Cuba), en Abu Ghraib (Irak), y en otras cárceles secretas, han minado la imagen norteamericana no solamente en Medio Oriente, sino en todo el mundo.

### Comentarios finales.

La guerra en Irak debe enmarcarse en la política de la administración Bush luego del 11-S, puesto que posteriormente se identificó al Eje del Mal integrado por Irak, Irán y Corea del Norte, al mismo tiempo que fue derribado el régimen talibán de Afganistán. En esta política, el acceso a los recursos estratégicos ha jugado un papel fundamental, ya que sus objetivos han sido asegurarse el acceso a los mismos, evitar cualquier amenaza y, derrocar a cualquier gobierno o derrotar a cualquier grupo en donde se encuentre, que pudiesen desafiar la exploración, la explotación y la exportación de los recursos imprescindibles para el funcionamiento de la economía norteamericana. En este sentido la región de Asia Central ha ocupado un rol fundamental como proveedora de gas y petróleo, junto con otros minerales estratégicos, de hecho Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos e Irán poseen más del 60% de las reservas mundiales de petróleo.

Si bien ha desaparecido la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ahora se presenta otro competidor en la zona, China, sin embargo, las fuerzas del Comando Central Estadounidense, han continuado desempeñando un papel trascendental en la protección de los oleoductos, los gasoductos y los buques petroleros en esa zona, es decir, como menciona Michael Klare (2006), “las fuerzas armadas estadounidenses están cada vez más dedicadas a la protección de los yacimientos petrolíferos extranjeros y de las rutas de transporte que conectan a éstos con Estados Unidos y países aliados”, además, “si el petróleo es el motor de la economía, no es menos esencial su papel para la seguridad nacional de Estados Unidos. Las fuerzas armadas estadounidenses dependen, más que las de ningún otro país, del petróleo que necesitan sus barcos, sus aviones, sus helicópteros y sus blindados de transporte terrestre de tropas, mientras participan en batallas o lanzan sobre el enemigo diluvios de proyectiles. Aunque el Pentágono presume del uso creciente de ordenadores y otros ingenios de tecnología avanzada, la maquinaria de combate que es la espina dorsal de sus fuerzas armadas sigue dependiendo totalmente del petróleo. Sin una oferta del mismo que sea abundante y segura, el Departamento de Defensa no podría enviar fuerzas de despliegue rápido a los más lejanos campos de batalla, ni asegurar su aprovisionamiento una vez desplegadas”<sup>xxxii</sup>.

El aumento de la producción y el incremento de la seguridad económica norteamericana se vinculan con la invasión a Irak, y si bien la guerra continúa, la victoria norteamericana es cada vez más lejana. Las distintas estrategias adoptadas para

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

enfrentar a los insurgentes no han dado resultado que se pretendía. Además, a los iraquíes rebeldes se les suman los elementos extranjeros, por ejemplo los que controla Al Qaeda, con lo cuál el enemigo no está plenamente identificado y se encuentra oculto en los distintos barrios de las ciudades y se traslada constantemente de un lugar a otro. Los sunnitas que buscaban recuperar el poder y los privilegios perdidos, fueron los que comenzaron la resistencia, posteriormente comenzaron los ataques sectarios entre ellos y los shiítas, que a esta altura no cabe preguntarse quiénes lo empezaron, y finalmente todos se han unido en contra de Estados Unidos y sus aliados.

Los norteamericanos no previeron que en realidad debían cumplir un rol pacificador transitorio en donde se le diera a la población la oportunidad de vivir tranquila, acceder a los servicios, e ir a trabajar en forma segura. Sin embargo, la tranquilidad no ha sido lograda solamente por la limpieza étnica y las matanzas sectarias, sino además, por las propias estrategias erróneas norteamericanas. Era evidente que no se podía abarcar el territorio con todas las tropas, por lo que se trató de controlar la situación en Bagdad, pero fue patente que las nuevas tropas no presentaban la calidad necesaria para hacerse cargo de la situación, y lo único que han logrado con la mayor represión es enemistarse aún más con el grueso de la población corriente que solo quiere volver a la normalidad.

La resistencia iraquí continúa elevando el número de bajas norteamericanas, afectando no solamente a Irak, sino produciendo una situación inestable en todo Medio Oriente, ya que muchos combatientes han adquirido entrenamiento en ese país, y se han diseminado por toda la región, luchando contra los gobiernos aliados de Estados Unidos y contra los intereses de las empresas multinacionales interesadas en el gas y en el petróleo. La batalla contra los insurgentes solo tendría éxito si se los aislara del resto de la población y se les pudiera ganar en una batalla a campo abierto, sin embargo, no han hecho lo que el ejército norteamericano ha pretendido, por lo que apoderarse del petróleo, para mantener así controlados a las potencias competidoras como Japón o China, sólo ha conseguido el nacimiento de una violencia sectaria entre escuadrones de la muerte y organizaciones rebeldes de uno u otro bando. Además, la idea de que la democracia iraquí contagiaría a los países vecinos no ha resultado exitosa.

Pero esto no ha significado un cambio de discurso, puesto que según el presidente norteamericano, “podemos proseguir con confianza, porque el estado de nuestra nación es sólido, la causa que defendemos en el mundo es la correcta”<sup>xxxiii</sup>, sin embargo, la resistencia iraquí continuaba y, las bajas estadounidenses también. La réplica de la administración republicana a lo acontecido el 11 de septiembre de 2001, fue una nueva estrategia de seguridad nacional, pero para vencer al terrorismo va a necesitar el apoyo de viejos aliados como la Unión Europea, y de nuevos actores como China, para lo cuál será necesario la realización de concesiones que parecería que no tuviera la intención de hacerlas.

La imagen de Estados Unidos en el mundo se ha derrumbado y su discurso moral ya no es creíble: “Hoy es menos difícil que los radicales adquieran financiamiento, armas, ideas y reclutas. El crecimiento de los nuevos medios, y sobre todo de la televisión satelital, ha convertido al mundo árabe en una ‘aldea regional’ y la ha politizado. Buena parte del contenido exhibido, escenas de violencia y destrucción en

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Irak, imágenes de prisioneros iraquíes y musulmanes maltratados que sufren en Gaza, Cisjordania y ahora Líbano, ha hecho que mucha gente de Medio Oriente se aparte más de Estados Unidos<sup>xxxiv</sup>.

Para finalizar, no se puede entender la posición norteamericana en el escenario mundial, sino se hace mención a los intereses geopolíticos ligados al desarrollo económico, en el que cumplen un papel determinante las empresas multinacionales. Es en la zona de Medio Oriente donde justamente “la geopolítica se ocupa de impulsar los intereses políticos y económicos de Estados Unidos en el desarrollo de esta estrategia de dominación, que opera simultáneamente y de forma diferenciada en diversas áreas geográficas. La economía internacional del petróleo, el sector más estrechamente vinculado a la geopolítica estadounidense es el mejor ejemplo de cómo funciona esta estrategia, entre otras cosas por el papel que desempeña el dólar como moneda de pago mundial en el sector energético<sup>xxxv</sup>”.

En este contexto, los intentos de la Organización de las Naciones Unidas o de cualquier otro estado para tratar de disminuir o reducir el unilateralismo norteamericano, ha fracasado. Los intereses norteamericanos (las empresas petroleras, las informáticas, las farmacéuticas, el complejo militar industrial, el sector financiero), defendidos por los neoconservadores de la administración Bush, han sido demasiado poderosos para la ONU. La guerra preventiva y su política de predominio sobre el resto del mundo, han generado muchas reacciones negativas, que podrían haberse evitado a través del diálogo político, y en este sentido, el multilateralismo sería una forma de tratar de solucionar los diversos conflictos mundiales, especialmente el de Irak.

### Bibliografía.

- Abbott, Chris, Rogers, Paul y, Sloboda, John: Respuestas globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI, en; [Www.fride.org](http://www.fride.org). Documento de Trabajo, septiembre de 2006.
- Al-Maliki, Nuri: Carta al Consejo de Seguridad, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Diciembre de 2007.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados: La situación en Irak sigue empeorando, en; [Www.acnur.org](http://www.acnur.org). Junio de 2007.
- Bush, George: Discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Unión, en; [Www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov). 23 de enero de 2007.
- Bush, George, Discurso sobre el estado de la Unión, citado por, Gresh, Alain: Un nuevo “Gran Medio Oriente”, en; **Le Monde Diplomatique**. Buenos Aires, Capital Intelectual, año IX, n° 101, noviembre de 2007.
- Ceceña, Ana: La batalla de Afganistán, en, Ceceña, Ana y Sader, Emir (coord.); **La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial**. Buenos Aires, Clacso, 2002.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1373, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Septiembre de 2001.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1535, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Marzo de 2004.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1624, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Septiembre de 2005.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1762, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Junio de 2007.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1770, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Agosto de 2007.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1790, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Diciembre de 2007.

Giordano, Eduardo; **Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto**. Barcelona, Icaria, 2002.

Haass, Richard: El nuevo Medio Oriente, en; [Www.foreignaffairs-esp.org](http://www.foreignaffairs-esp.org). Enero-marzo de 2007.

Klare, Michael; **Sangre y petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo**. Barcelona, Ediciones Urano, 2006.

Rice, Condoleezza: Carta al Consejo de Seguridad, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Diciembre de 2007.

Russell, Roberto: El orden político internacional pos-Irak, en, Hirst, Mónica, Pérez Llana, Carlos, Russell, Roberto y, Tokatlian, Juan; **Imperio, estados e instituciones. La política internacional en los comienzos del siglo XXI**. Buenos Aires, Altamira, 2004.

Smith, Ashley: La pesadilla de los refugiados de Iraq, en; [Www.iraqsolidaridad.org](http://www.iraqsolidaridad.org). Febrero de 2007.

Susskind, Yifat: Situación de los derechos humanos de las mujeres en el Irak liberado, en, Rojo, Pedro, Varela, Carlos y, Oliván, Loles (eds.); **Iraq, diario de la resistencia**. Barcelona, Icaria, 2005.

Uessler, Rolf; **La guerra como negocio. Cómo las empresas militares privadas destruyen la democracia**. Bogotá, Editorial Norma, 2007.

### **Diarios.**

Clarín.

El Eco de Tandil

La Nación.

La Voz de Tandil.

### **Sitios Web.**

[Www.acnur.org](http://www.acnur.org).

[Www.fride.org](http://www.fride.org).

[Www.foreignaffairs-esp.org](http://www.foreignaffairs-esp.org).

[Www.iraqsolidaridad.org](http://www.iraqsolidaridad.org).

[Www.rebellion.org](http://www.rebellion.org).

[Www.un.org](http://www.un.org).

[Www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov).

### **Notas.**

---

<sup>i</sup>Profesor de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Humanas, Tandil.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

<sup>ii</sup>Las Naciones Unidas, a través de la Resolución 1373 de septiembre de 2001, le otorgaba un mandato al Comité contra el Terrorismo, se pronunciaba a favor de la necesidad de luchar contra las amenazas a la paz y la seguridad internacional que representan los actos de terrorismo motivados por la intolerancia o el extremismo, obligando a los estados miembros a que prevengan y repriman la financiación de todo acto de terrorismo, a que tipifiquen como terrorismo a todos los medios recaudados para actos terroristas, a que nieguen refugio a los terroristas, a que congelen los bienes y activos financieros pertenecientes a personas u organizaciones terroristas y, a que los estados intercambien información sobre actos de terrorismo, declarando “que los actos, métodos y prácticas terroristas son contrarios a los propósitos y principios de las Naciones Unidas y que financiar intencionalmente actos de terrorismo, planificarlos e incitar a su comisión también es contrario a los propósitos y principios de las Naciones Unidas”. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1373, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Septiembre de 2001, artículo 5.

Tres años después, se estableció que el Comité podía incluir las visitas a los estados miembros, puesto que se consideraba que algunos estados necesitaban ayuda para la lucha contra los terroristas. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1535, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Marzo de 2004. Un año después, se repudiaban los intentos de justificación o apología de actos terroristas, y se reafirmaba que la financiación y la incitación de tales actos era contrario a los principios de la organización, por lo que se llamaba a todos los estados a que prohibieran la incitación a cometer actos terroristas y a su financiamiento, no se protegiera a los terroristas, llamando a promover el diálogo entre los estados miembros para la promoción del intercambio de información. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1624, en; [Www.un.org](http://www.un.org). Septiembre de 2005.

<sup>iii</sup>De hecho, el Senado de los Estados Unidos aprobó en septiembre de 2007 un proyecto para dividir Irak en diferentes estados según las etnias kurdas, shiítas y sunnitas, como una forma de poder acabar con la guerra y hacer que volvieran las tropas, con un gobierno federal en Bagdad que administrara los ingresos provenientes del petróleo y que se encargara de la seguridad interna y de las fronteras.

<sup>iv</sup>Bush, George, Discurso sobre el estado de la Unión, citado por, Gresh, Alain: Un nuevo “Gran Medio Oriente”, en; **Le Monde Diplomatique**. Buenos Aires, Capital Intelectual, año IX, n° 101, noviembre de 2007, p. 23.

<sup>v</sup>Las empresas militares privadas que varían en tamaño desde las manejadas por una sola persona hasta una sociedad con miles de empleados diseminados por todo el mundo, tienen sus orígenes en los países industrializados donde poseen los conocimientos y las armas militares más sofisticadas y, “ofrecen todo tipo de servicios (incluyendo el armamento correspondiente) relacionados con la seguridad externa – tareas que normalmente pertenecen a los ejércitos nacionales, el servicio de contraespionaje y el servicio secreto exterior y que, en el marco de la seguridad interna, son ejecutadas por la policía, la aduana, los encargados de la protección de las fronteras y el servicio interno”. Uessler, Rolf; **La guerra como negocio. Cómo las empresas militares privadas destruyen la democracia**. Bogotá, Editorial Norma, 2007, pp. 23-24.

<sup>vi</sup>Alí, Tariq: Estados Unidos apretó el gatillo en un juicio crudo y grotesco, en; **Clarín**. Buenos Aires, 2 de enero de 2007.

<sup>vii</sup>Bush, George: Discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Unión, en; [Www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov). 23 de enero de 2007.

<sup>viii</sup>Ibidem.

<sup>ix</sup>Ibidem.

<sup>x</sup>Clarín, 22 de enero de 2007.

<sup>xi</sup>Clarín, 17 de febrero de 2007.

<sup>xii</sup>La Voz de Tandil, 18 de marzo de 2007.

<sup>xiii</sup>Clarín, 20 de marzo y 15 de mayo de 2007.

<sup>xiv</sup>Susskind, Yifat: Situación de los derechos humanos de las mujeres en el Irak liberado, en, Rojo, Pedro, Varea, Carlos y, Oliván, Loles (eds.); **Iraq, diario de la resistencia**. Barcelona, Icaria, 2005, p. 101.

<sup>xv</sup>El Eco de Tandil, 27 de abril de 2007.

<sup>xvi</sup>Clarín, 2 de mayo de 2007.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- <sup>xvii</sup>Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados: La situación en Irak sigue empeorando, en; [Www.acnur.org](http://Www.acnur.org). Junio de 2007.
- <sup>xviii</sup>Clarín, 23 de julio y 7 de agosto de 2007.
- <sup>xix</sup>Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1762, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Junio de 2007, artículo 2.
- <sup>xx</sup>Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1770, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Agosto de 2007, artículos 2 y 3.
- <sup>xxi</sup>En el norte de Irak, en un pueblo de kurdos yazidíes (una religión pre islámica), que habían pretendido mantenerse alejados de los conflictos, en uno de los más sangrientos atentados, más de cuatrocientas personas perdieron la vida. Y no importaba que los norteamericanos le adjudicaran el atentado a la célula iraquí de Al Qaeda, puesto que el problema era que no existía la seguridad pregonada por el presidente norteamericano. Clarín, 16 de agosto de 2007.
- <sup>xxii</sup>Clarín, 26 de agosto de 2007.
- <sup>xxiii</sup>Clarín, 11 de septiembre de 2007.
- <sup>xxiv</sup>Clarín, 15 de septiembre de 2007.
- <sup>xxv</sup>La Voz de Tandil, 16 de septiembre de 2007. Sin embargo, para Al Qaeda, la invasión a Irak ha sido altamente beneficiosa por varias consideraciones: “Una de ellas es que la amplia cobertura de las víctimas civiles y de los ‘daños colaterales’ en canales de noticias vía satélite como Al Yazira han sido una poderosa arma de reclutamiento; la segunda es que Irak está comenzando a ofrecer una zona de entrenamiento de combate en la guerra urbana de guerrilla para los radicales paramilitares de fuera de Irak que, a su debido tiempo, podrán adquirir experiencia y capacidad en otras áreas de las operaciones de Al Qaeda. La tercera razón es que Bagdad era el centro histórico del califato islámico más largo, el Califato Abasida (del 750 al 1250 en el calendario occidental) y ahora es fácil representarlo como un lugar ocupado por fuerzas neocristianas”. Abbott, Chris, Rogers, Paul y, Sloboda, John: Respuestas globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI, en; [Www.fride.org](http://Www.fride.org). Documento de Trabajo, septiembre de 2006, p. 13.
- <sup>xxvi</sup>Clarín, 9 de octubre y 17 de diciembre de 2007.
- <sup>xxvii</sup>Clarín, 15 de octubre de 2007.
- <sup>xxviii</sup>Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: Resolución 1790, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Diciembre de 2007, artículo 1. En una carta del 7 de diciembre, dirigida al Consejo de Seguridad, el Primer Ministro de Irak, señalaba que pese a los esfuerzos de los terroristas, el gobierno era de unidad, y actuaba para garantizar la seguridad ciudadana, lograr el crecimiento económico y prestar servicios básicos a sus ciudadanos. Por supuesto que esto no se lograba, a pesar que según el premier, se había fortalecido la capacidad del ejército iraquí y de las fuerzas de seguridad interna, aunque reconocía que la situación no estaba aún bajo control, por lo que pedía al Consejo de Seguridad que “considere la posibilidad de prorrogar el mandato de la fuerza multinacional teniendo en cuenta los logros del Iraq en los últimos años, a saber, la capacidad reforzada de su ejército y sus fuerzas de seguridad, y sus éxitos significativos en las esferas política, económica y de seguridad”. Al-Maliki, Nuri: Carta al Consejo de Seguridad, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Diciembre de 2007.
- <sup>xxix</sup>Al-Maliki, Nuri: Carta al Consejo de Seguridad, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Diciembre de 2007.
- <sup>xxx</sup>Rice, Condoleezza: Carta al Consejo de Seguridad, en; [Www.un.org](http://Www.un.org). Diciembre de 2007.
- <sup>xxxi</sup>Clarín y La Nación, 30 de diciembre de 2007.
- <sup>xxxii</sup>Klare, Michael; **Sangre y petróleo. Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo**. Barcelona, Ediciones Urano, 2006, pp. 26-30.
- <sup>xxxiii</sup>Bush, George, Discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Unión, op. cit..
- <sup>xxxiv</sup>Haass, Richard: El nuevo Medio Oriente, en; [Www.foreignaffairs-esp.org](http://Www.foreignaffairs-esp.org). Enero-marzo de 2007.
- <sup>xxxv</sup>Giordano, Eduardo; **Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto**. Barcelona, Icaria, 2002, p. 17.